

Con colores

DURAVAL

puede hacer (en su casa)
pintadas dignas de
un profesional



Pinturas

DURAVAL

Para hacer pintadas bien hechas

COMERCIAL LOMUSA

DISTRIBUIDOR

Alfárez Rubianes, 5 - CUENCA

en cambio por una acogida multitudinaria de los actos en él inscritos, y menos por su participación, lo que puede inducir a pensar si no tendrá bastante más culpa de ausencias y absencias lo ofrecido —y más el como que el qué— que el propio público, o no público, en tal situación. Porque, señores, la verdad es que aquello...

Fue una fiesta

¡Que entren!, ¡que entren!, ¡que entren!...y entraron. El público de abono reclamó a gritos la presencia de quienes se agolpaban fuera con la esperanza de contemplar la obra. Entraron. El salón volvió a llenarse —Butacas, pasillos— hasta la bandera. En las representaciones, más y más a cada jornada, el ambiente vibraba ya antes de comenzar el juego escénico. El público hizo suyo el acontecimiento y, como suyo, se decidió a intervenir. Alguien había comentado antes de iniciarse la Semana la escasa importancia que una manifestación así podría tener (y la persona en referencia se encuentra plenamente inscrita dentro de lo que podría denominarse el círculo oficialmente encargado de la actividad cultural conquense) basándose en la poca seriedad de los encargados de la organización. Hay que suponer que habrá tenido, a la vista de los resultados, la suficiente auto sinceridad para reconsiderar opiniones precipitadas. Si la gente no asistió, en general a los coloquios o las mesas redondas —lo que hay que anotar, desde luego, como un fallo— la verdad es que, en cambio, los montajes de los grupos —Caterina, Tábano, La Picota, Grupo Internacional de Teatro, Palo— tuvieron la asistencia y el apoyo de una juventud que se volcó y entregó totalmente. No faltaron presencias de un público de edad más madura, desde luego, pero la línea dominante fue, sin duda, la juvenil. Y, por cierto, se observaron ausencias que, de mencionarse, harían tal vez enrojecer a sus protagonistas. O quizá no, porque al parecer en Cuenca hay manifestaciones culturales y "manifestaciones culturales". No siempre la élite y el pueblo coinciden en qué es qué.

Y el final se quedó flojo

Sí, curiosamente, el espectáculo final, la obra itinerante que en plan "happening" debería cerrar el ciclo resultó lo menos animado de las jornadas. Toda una serie de circunstancias coadyudaron a ello: la celebración del hecho en sábado (día de la semana que no parece haber sido creado para que tenga que ver con la cultura en el peculiar calendario conquense), la no asistencia de la mayoría de los integrantes de los grupos actuantes o presentes a lo largo de las jornadas anteriores —y de ellas hay que culpar muy mucho a la organización y al propio Teatro Independiente, el poco hábito de desmoldre personal del ciudadano de la siempre alzada Cuenca, y una serie de disposiciones gubernativas que restringen la participación a 150 personas (a causa de que no se sabe quién debe esperar, temer, no se sabe qué) — y el propio miedo a la propia falta de decisión de los organizadores — aunque todos sepamos y comprendamos las razones de su cautela — para anunciar el acto y pedir convocatoria a una manifestación que debería haber —ideológicamente— desbordado los límites de la Casa de Cultura y haber saltado a la calle para que el adocenado no por su culpa — ciudad no medio se hubiera enterado de que manifestaciones culturales y artísticas tienen que ser algo vivo y dedicado a todos, y no bocado restringido, anémico y decadente para degustación privada de un grupo de ¿exquisitos? fagocitadores de cadeceras o epataciones. ro, en fin, algo sí que demostrado: la Casa de Cultura, que a algunos viene —y quizá desee venir— ancha, en ocasiones, casos de acontecimientos tan "poco importantes" como éste, se le queda pequeña a los conquenses.

En Tarancón también el público

Y, en Tarancón, el público de la Segunda Semana, organizada por la Obra Social de Educación y Descanso, no también a demos...